



Los espejos zoológicos

Hernán Gutiérrez Bernal

Crunch!

HERNÁN GUTIÉRREZ BERNAL : LOS ESPEJOS ZOOLÓGICOS

CRUNCH • MÉXICO

Hernán Gutiérrez Bernal

Los espejos zoológicos

Crunch!

Primera edición, Crunch! Editores, 2003
© 1994 Hernán Gutiérrez Bernal
D. R. © 2003, Crunch! Editores
Arista 1443, Segunda Sección
21100 Mexicali, B.C.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

La vaca de Maiakovski dando cornadas contra la locomotora: mucho mejor.

__Augusto Monterroso

When L[eona] has stuffed herself full of food, A[nders] reads... When a a later stage, real, animated experiences are depicted, the difficulty that then arises is that I do not actually take them seriously.

__Robert Musil, *Diaries*

Elogio para cocodrilos

El reptil que debora a sus críos si están solos
repta por el manglar con un leve saludo
verde piel, verde fermento, comida verde
no nos debe extrañar que tanto amor se autodebore
como mata *Jack the Ripper* a las damas de Londres
el cocodrilo ladra a la noche y se sumerge
está despierto y su vigilia es la vacuna de los muertos
que todo lo ven, lo esperan y lo saben.

Guiña en mi ojo el párpado febril y se retracta
y la bacteria del colmillo feroz duerme la siesta
nunca se sabe si es de mañana, si hay luna llena o nada,
el cristal del pantano está empañado por la ciénega,
la cascada de lodo que hace habitables los sentidos,
la vibración del agua que llega a nado libre
a la nariz del caimán hiperrealista.

Bota de *boat*, bote de voto, en el fondo importa
el cocodrilo toma todo lo que se mueve alguna vez
el universo tiene kilómetros de largo y obvias paredes
estrellas de *flashlight* y muerte natural la espada
la lanza, el sable y la metralla
la red del pescador.

El cocodrilo estóico muere feliz igual que mata
ningún otro mareo que el de la víctima que atrapa o es atrapada
vueltas de gladiador que hacen la vía láctea
prensa de la mandíbula deja su marca,
caimán glotón fiesta de los amigos
pierna, costado, cabeza, ombligo
saben a miel tostada por la risa
celebración del que conoce el ciclo de la vida
panza lunar carnes al rojo vivo engarza.

El cocodrilo duerme su digestión sobre la glera
hasta que algún taimado fotógrafo lo atrapa
sambullido hasta el fin en su negocio de amores ridículos
y lo revela, lo encuadra y enfoca obscenamente,
le roba toda la magia de secreta embestida al tonto cerdo
al caballo *naive* o su caída al fondo de la arena solo
con su caparazón expuesta a nervios y arterias
todo su itinerario de trabajo: entradas y salidas
novias embarazadas, clínica de abortos, toques en el baño
obvios así como somos cuando nos descubre la familia
en la portada de algún reciente *National Geographic*.

La piel del rino

La pata gigante de la bestia apaga
la chispa negligente del cigarro
en la hierba
sabio guardabosque de la piel de zapa
y cuerno trepanador
de nativos con lanza y metralleta
la boca
como la glera
masca las hojas y vomita
entre los rayos verdes que se filtran
de la estación del tren del bosque
huella
de plastilina
que se marca en el polvo
lomo de plástico
el rino
canta su himno nacional
postrado ante el atardecer de la llanura
anaranjado y rojo como la caléndula
atropella el follaje de la pluviselva
nostálgico y llorón
se refleja en el agua
y se estremece
se acurruca en los árboles
y despierta
cuando un lince violento le murmura al oído
sale a dar la vuelta los domingos
a visitar amigos y parientes
escribe una canción a veces
cuando no hay nada que hacer

los niños duermen
la selva entera se toma un Alka-Seltzer
para la digestión
los pouchers y bandidos
paran de urdir contra su cuerno
y están cerradas todas las librerías.

La libertad del reno

Un armonioso árbol telemétrico
en el pelo
lleva el sombrero del reno eficaz
lombardo y regio
se esconde gris entre la nieve blanca
del colmillo del lobo enamorado
de la luna y la nieve
y la carne agridulce
El reno
perezoso y feliz
no se preocupa
llevando en la cabeza una tabla aritmética
de probabilidad
radio de población
tiempo de vida,
longevidad,
de la oficina de vivienda
que les da
jubilación y vacaciones
algunos mueren,
pero es imprevisible, dice
En las noches
sueña tendido a la luz de la fogata
viendo las constelaciones sugerentes:
la Osa Mayor o el Canis de Sirio
hace las cuentas mientras piensa
que la suerte del cazador que se aparece
de vez en cuando por el bosque
a llevarse a uno
o varios de ellos
—guerras, infartos, máquinas, temblores—
no es tan distinta.

La jirafa

Blanca y azul, manchada
y blanda
como una aspiradora que succiona
algodón de la nube
y el polvo de la luna
del cometa atrevido que lanzó algún traviezo
niño del Olimpo
la jirafa estira su tubo cervical para alcanzar la hoja
del helecho pasivo
y descarada
mirada avieja del colchón que sumerge
en una alberca su elástica cabeza
la jirafa
se ocupa de salir a las doce
al telégrafo, al banco o a la tienda
a mandar un giro a sus pijamas rotas
o sacar la cuenta del último depósito
y comprar víveres y dulces
para la fauna loca
y hambrienta
de la jungla
"demasiado alta", dice el león
"pero que buenas nalgas", dice la pantera
"arrogante y altiva", jura la hiena
—en el paraje yermo de la selva africana
junto a un oasis de turistas ricos—
con frustración y hambrientos
se conforman con menos
con algún ciervo herido,
alguna cebra

vieja y en edad de cenarse
Y la jirafa nada
tonta se pasea
viéndolo todo en omnimax
galopando lenta,
 suave y cuidadosa
entre las ramas de la acacia
Haciéndole la competencia a los extintos
reptiles cuaternarios
 los brontosaurios sobre todo.

El elefante hindú

La pierna más grande del oriente
pesada y plana
como sellos postales
en la ruta secreta del tráfico
galopa feliz y protegido
indefenso en fachada
pero inquieto y llorón
El elefante carga
contra el pobre infeliz que osa cruzarse
con ventaja
en su sistema de baobabs y rododendros
saca su cuchillo
prende el asador
saca la carne
a pisotones del nativo
o cazador intransigente
con mandil y bonete
entra corriendo
si el teléfono suena
a espantarse las deudas
o a llamar a los niños

si su trompa levanta
es buena suerte,
y resbala en los ductos
del tobogán del templo
—codiciado y feliz—
entre ofrendas de flores
e incienso de cortezas
Es Ganesa

y se da vueltas
dormido en la nube
hasta que abre y se despierta
como el sol
y sale
a despachar asuntos
pendientes
con camisa y corbata
y tirantes
a confirmar nuevas reservaciones
en el cielo.

Un leve búfalo

El bisón huele de su humareda
cualquier tienda
con la pata hacia arriba y el pelo
gacho
la sensación que pasa como el águila
álgida y olfativa
en la estepa del Medio
Oeste americano
la manada define su textura
y toma
precauciones y todo
tipo de medidas
siguiendo las instrucciones de un catálogo
de la Sears Roebuck:
i. los cazadores furtivos huelen a limonada
y salen siempre detrás de las colinas
ii. los indios más felices huelen a cloro
y chabacano
y pueblan
el horizonte naranja de la pampa
del excremento en polvo
de caballos
iii. los yanquis a casa
de cartón y madera
y a orchata
o miados de trementina
y avanzan como un ejército feroz
baleando plebe
no dejando ninguna
posible escapatoria.

Gordo bisón
intempestivo
y egoísta
cuida su territorio como un topo
ciego y obsecado
no se le acercan mientras toma
café en la mesa de costumbre
y se encadena
o sale al baño apurado cuando quiere
distráer al versado
visitante curioso
y desarmado
se entretiene viendo novedades
libros de rock'n roll
novelas de vanguardia
en algún café Sanborn's
o riendo a carcajadas
cuando platica con otro
bisón
menor que él
o cuadrapléjico
sus suaves/
agudas/
raras/
por improbables
niñerías.

Manatí

Rombo barril de carnes y bigotes
se pasa por la piedra ahuecada de los *everglades*
posa
como una flor
herida
y débil
el alcornoque
feliz
de lodo
y agua
repite la comida
y no se lava
las manos
se esconde en el resquicio
del baño
a fumar
y escribir sus canciones
mientras Sal
y Pimienta
se desviven
por verlo hacer
por la hendidura
despereza/
atiende sus negocios/
visita la república/
en bimotor y DC 9
y organiza
las mejores fiestas de la época
en esa parti-
cular zona

geográfica
se regodea
de su nombre feliz
y de su status
de *endangered species*
en lenguas extranjeras
peixe-boi
o
sonríe
ante la cámara del buzo
cuando lee el periódico.

El cochi Lit

Nadie más impresionante
que los cerdos
alterados de Cela
o los de Bigas Luna
con jamones y piernas
horadados y muertos
en la carretera
criados en el pecho
comelones de orejas
de tarados y pobres
diablos
se despierta en el lodo
y apesta a guano
y fertilizante
o basurero
y se baña en caca de marrano
o pibil
nunca hace nada:
ve la televisión de cinco a siete
abre una lata
de cerveza o sardinas
y traga
todo lo que de malo tiene la nevera
chilla
enojado
si han cancelado su programa
por un juego de soccer
o un especial de Frank Sinatra
antes el rugby
o las grandes carreras de tractor

en el Sports Arena
si se despierta temprano se levanta
y posa sus patas sucias en la tranca
y ve el amanecer como una foto
una imagen de cine
o un anuncio en la tele
no se da cuenta de que el sol
está saliendo
ni que a su alrededor existen los planetas
y otras galaxias
en donde nacen seguramente nuevos cerdos
como él
despistados y tontos
ni siquiera nota la fiesta que preparan
en la casa
con mesas
arreglos florales
letra y música:
banda militar/
invitados de honor/
guest speakers/
donde él será el platillo fuerte de la tarde.

Anti-caballo

Antes de llegar a la meta
en el centro del parque atiborrado
de tablas
y pistas
el caballo regresa
la video
y se ríe de sus locas zancadas
y su baba en la boca
y sus costillas flacas azuzadas
por el *jockey* menudo
disfruta más de la carrera
cuando todos
van para atrás
llevados por una lógica electrónica
que sus antepasados no entendieron
en busca de perder primero
Cada mañana en el espejo
usa el hilo dental
con la misma destreza del jinete
higiénico
se da baños en sal
o se seca el pelo con la toalla
o la secadora *General*
Electric
de la moza
responde todas las preguntas
con la destreza del que sabe
a quien pasó y a quien no
dejó pasar
ríe cansado y dice

"después de ésta
me tomaré un descanso,
pues la carrera me ha dejado
exhausto
y conmovido:
tantos amigos/
periodistas/
clubs y dueños/
apostadores de tablero
han quedado deshechos
por mis manías
regresivas."

La musicebra

La cebra musical prende la lámpara
rosada y cósmica
entre los pechos que caen de la manada
muerde a las moscas
con el hocico ávido de la familia
entre las zancas
se cepilla en las tardes con esmero
en el llano rodeado de maleza
y avezados
depredadores del sistema
vuelve a las ocho y media
aprendió a manejar
y abre su vestido
sutilmente
para que asome la parte más blanca
de sus piernas
oye la selva como una sinfonía
de Anton Webern
se imagina en la portada
de *Vogue* o *Seveteen*
como *front cover*
a todas luces
sueña
es alta y espigada
leerá novelas ejemplares
vive rodeada de peligrosas casas
y de violencia que se vende
en paquetes de seis
en cada esquina
pero

prefiere
eso a una tarde suave y calurosa
—a lo más aburrida—
con alimentos gratis
y cuidados
escandalosa higiene
en la celda de un moderno zoológico.

Meditaleón

Más allá del espejo está la selva
en donde duerme como un puma plurívoco
el hacedor de bienes
campeón de natación en las albercas
olímpicas
del purgatorio
y la ansiedad:
acomoda su asiento
extiende la cobija
se pone la ropa más cómoda que tiene
y canta unos minutos antes de dar inicio
la búsqueda de Dios
como un cofre escondido
en alguna costilla o nervio óptico
de una isla desierta
la postura correcta
el placer automático
cuando la vértebra alcanza la mordida
ruge y se lanza el puma tras su presa
con el pelo negro de la duda
y la luz en los ojos
calvinistas
como un acuerdo
de paz
del sistema nervioso
en la selva del yo
que busca
por un instinto
olfativo
y sabroso
la puerta de tan codiciada
recompensa.

El egozoo

El animal de adentro cumple años
desdoblado su máscara
en cien partes
desiguales
y lógicas

es lince
y leopardo de nieve
o marsupial y boa
cumple años y espera
a que suene el teléfono
y no suena
se despierta temprano
con el tono silvestre
del bosque
reciclado
y lo primero que hace
cuando sale a la calle
en su Nissan caliente
con las ventanas limpias
es decir
como el Augusto célebre:
We are in the planet!
bilingüe y asombrado
de los gases agudados
de la atmósfera lene
que se acomodan sólo
para dejarnos ver
el fondo azul

de la ionósfera
y tanto por hacer

en el planeta caro
el marsupial no sabe
si hacer una fiesta o no hacer nada
o regalarnos dulces
en su cumpleaños
como acostumbran todos en el Tibet
a los que nada deben
y sentirse mejor
como estando obligado
a decir gracias
por tan físico viaje

o en la iglesia
espera con ansiedad
a que se den la mano
en señal de saludo
gestos tan nobles que te sacan
de onda
si te has fumado más de un libro de Marx
crítica de la crítica
de Derrida o de Eagleton
de Jameson o la nueva escuela de Frankfurt
por ejemplo
el lince-boa-marsupial-onomástico
y místico
por accidente
se deslumbra
le parece simple en tan complejo
sistema de relaciones
—ciudad país planeta—
dar la mano
y de una nobleza extraordinaria
como si no hubiera nada mejor que inclinarse
y abrir
la caja fuerte del amor
con las palabras clave

"super y cabalísticas"
el lince-
boa-leopardo-manatí
llega a la conclusión
de que Dios nada
es más que equilibrio
y sentido del acto
y de las buenas obras
o desarrollo de algo interior
dicho sólo intuición
para hallarle sentido
forma y fondo
a un pedacito en medio
de la nada,
por ejemplo
o del todo —
 la vida
no debería estar exenta
sería un poco más difícil

de forma y equilibrio.

Osos

Peligrosos y bobos
marinos
del bambú
grises o blancos
juegan
con cualquier pescador
hecho pelota
y dejan
rodar
el destino de la más alta roca
al río subalterno
y pescan
mejor sin aparejos
con una garra y cien
toneladas encima
y un par de colmillos macilentos
con espinas y todo
—ojos, cerebro, boca—
nunca
discuten
frente a las visitas
 turistas
o fotógrafos
cierran la puerta y no
dejan pasar llamadas
 ni mensajes
salvo a la secretaria
y bostezan
cuando la esposa llama
para saber la hora de la cena

se dan masajes orientales
cuando salen de viaje
 en algún barrio chino
juegan con los niños
—se dejan coger la panza y rebotar—
entre coctel y daikirí
los fines de semana.

Luna hiena

Con gracia y des-
gracia

patalea

la cosa

alrededor del *bossa*

nova

en la piedra

enredada

y negra

del paisaje

doreano

y recoveca

que destila

gotas

de anaranjada sangre

de la boca

y baila

su círculo de fuego

y se chupa los dedos

de los restos mortales

de las llamas

y con lupa

cada cartílago relame

y nervio

llama con cinta grabadora

a sus prófugos clientes

atrasados

tres meses

verifica

todas sus referencias

repite su mensaje
si no hay nadie o se esconde
el dueño de la casa
 en el ropero
del cambio de dirección
contrata
—aunque sea el último
sicario
en la cadena de rapaces
bestias colmilludas—
a un detective que destaza
—un león o un tigre—
a sus deudores.

Hipo

Hip-hip

hipo

pot

amo del escenario con encaje rosa

bailarán tras la sombra

del dulce Shostakovich

melódico

hocicón

anti-patidifuso

de pesada carga en el vagón

del tren

e/vo/lu/ti/vo

si el distraído toma

agua de tu reducto

esperas

a que caiga doblado

con dolosa diarrea

y una vieja antropóloga

disfruta

tu paisaje

filtrando con probeta

los orines

para encontrar a Lucy

en una cueva

inesperada-

mente

se acomoda en la mesa

y se levanta

con la ayuda de toda

la familia
después de masticar
hoja de parra
con arroz
pan árabe
y una botella y media
de vino de la casa
vende
seguros industriales
o domésticos
hasta al más duro
 o despavilado
agente de la *highway*
patrol
en un descuido
a la partera que te trae
al niño
o a la madre
 y al niño
les vendes otro.

Ballenas

Globos de celulosa
y llanta
con cara blanca
y cola
que te pisen
submarino total
suicida
y emisora
de señales audibles
en *compact disc*
fría
y perforada
espalda de Armagedon
volumen
que ha despistado a más de un
tonto
marinero
o poeta
blanco amigable del arpón
cada centímetro cúbico de masa
se traduce en jugar:
chan-gai
la bebeleche
a la traes
o a la víbora-
víbora-de-la-mar
con otros niños
masivos
o pequeños:
focas, pingüinos

pájaros y morsas
en la calle 42 y Madisson
alrededor de una farola
o hidrante
fugaz
en la banqueta
o en el ártico árido
y las costas
singulares
 y negras
de las bajas y altas
Californias
o los mares del Norte
infestados de libros
 y vikingos

todo es jugar
a no quedarse solas.

El ca(b)mello

No alaba el ala
hueca
donde se sienta Alá
cómodo y con espalda
en el pelaje lleno
de agua
de reserva
babas
ácidas
y apestosas
del viaje a la carrera
por el desierto
sin final
y con sonido
AM y FM
y refrigeración y *deck*
sueña
ser que no es
vehículo de carga
taxi
o mensajero
maneja
sin cuidado
no respeta
las señales
ninguna indicación
ni cede
 el paso
a la viejita con mandado
ni se mide

para cobrar
o dar rodeos
los más innecesarios
pero
es humilde
cuando llega al Oasis
—o a la estación del tren—
y pide agua
en la cola del pozo
o se estaciona
en el espacio que le toca
y se refresca
igual que toda la caravana.

Pingüino-Pong

Bajo el helado sol que daña el hielo
en el ala picuda
se cuele un buzo del sur
de blanco y negro
híbrido de la fuerza aérea
y la marina
consultador de empresas
y negocios
contador titulado
con más horas de vuelo
que cualquier
rara aviz
de la bolsa
habla por radio
o lleva su celular en la guantera
remite por fax cualquier error
se duerme congelado
patina para llegar del punto A
y coma B
a las profundas formas operísticas
del tímpano
o sólo
un depredador es tan temible
como una mancha blanca
para hacerlo temblar con las rodillas
más que cien grados bajo cero
—como cualquier magnate de Wall Street
dueño de un millón de destinos
y valores
de uso—

en el extremo de la lanza
de la constelación
no hay osa
menor.

*Oops!*terodáctilo

Un o una
ave prehistórica
extinta entre nosotros
da vuelta sobre los basureros
entra en los bares
se enlista
vuelve ileso
se casa
ama, ata y asesina
baila como nadie
—sobre los bajos fondos—
y entre las más precarias
más básicas
necesidades reales
toma, se peina
alardea: una de cada cinco
Sale en una canción de Cole Porter
eyacula
tantas veces
como le sea posible
en vía pública
o tras las rejas
Pero éste,
éste no,
cae muerto
sin plumas, sin yugular
por la escalera
sin teléfono
los huevitos empollan
lejos,

y nadie los estudia
y el caso se repite
sobre los cielos más actuales y abajo
en los barrios, gheto, lupanar, ciudad
igual
con el quinto dedo extraordinariamente largo
en el que sostenía una membrana/
que le servía para volar
como los diccionarios.

Azorado

Poco poético
y hasta abajo
por más que cima
y pico
plumas pesan
topo
roe, o corroe
la carne viva
que no es más
que gritos en la espalda,
voces a todas horas
altas
—como "This boy's life" de Tobias
Azor grosero fuera
desasida
la mano y la cartera
carnet de identidad
con poca o nada
envidia
sobre lo que queda
que surge
y se prepara
o todos contra él
que sube y baja
en picada
aterriba
donde no debe aterrizar
y menos
el hombro, la espalda
el cuello

vivo y a punto de comer
o leer, o jugar
—ave de cigoñal
de historias aguas
primer mariscal de cetrería
en caza con muchos cuartos,
o sólo relajarse.

3 poemas comísticos

I. El origen

Brotaron de un charco de lodo
las corrientes
albercas
tibias
bañaron de hidrógeno
y un amor libertino
solar
la estructura del átomo
antes de la palabra
el ruido
que hacía el esplendor
de la lluvia
se impregnaba
como las letras de la imprenta
a un volantín
que pasa
de mano en mano un pueblo
a la única idea:
vida
antes que el átomo la vida
diluía
el hábito
de ser o estar
y el universo solo
se volteaba al revés
como una madre
Gorkiana o italiana
"el cosmos

no necesita de un creador"
o "el universo
es en sí mismo Dios"
sivaismo y Carl Sagan
la palabra es una especie
de madre libertina:
agua
manatí

cangrejo

paz

sandalia

alma y máquina

desde un origen calculado
por un ordenador
o tabla
la palabra se duerme
bajo los pliegues del estrato
geología
y lenguaje
como una bella durmiente
y tentadora:
de una especie salvaje-
mente incisiva
y sin embargo

antropomorfa.

II. De fiebre

En el sótano de un estanque
la rana y el pejesapo se cultivan

millones de soles
diarios
hace
desde la noble
vista
del indio
y el bumerang
"cosí las patas
con la ayuda
del DNA
al cuerpo
pude brincar
salir del agua
y evitar
la mordida de un anfibio mayor
sin monolitos
signos algebráicos
cábala
ni jeroglíficos
sentí la misma sed
del plancton
cuando encontré azorado
el ruido
que hacía sobre el dintel
la lluvia

algo quedó de lluvia en mi

fui el techo de un corazón
amedrentado
de peligros
seguí su voz
que reveló en un sueño
de flor de lirios
Dios

por último el amor
bajo la fiebre
cuando los hijos de mis hijos
pastaban en el fango
y una bacteria más
inmunizaba
 su sistema
sudé y temí
amé el viaje por el estanque
con todo el amor
y la certeza
de ser un día Cocodrilo
o por qué no
Dinosaurio."

III. Ingratitud

Empiezo por el caos:

no hay nada sino una estrella que se empeña
en no dejarte morir

1. El mar visto desde la buhardilla del centro
de investigaciones oceánicas

frío y delicado

diseminado y tibio

No gracias.

2. El paseo por el jardín junto a la tienda de alimentos
entre los setos y árboles palmípedos

con nidos

un tocadiscos prendido de la brisa

No gracias, bien.

3. El corazón que palpita bajo una orden
deífica y glaciarse

geofísica

millones
de células al día
en la moderna fabricación de aminoácidos
enzimas

proteínas
para el consumo y síntesis
del amor
con tu mano extendida hacia mi alma
que cobija la nube

transatlántica
No, no gracias.

4. El camino de regreso en la arena
relamida mil veces a la mil
por un afán
y lengua
del amor hecho agua
kilométrica

sal piedra y alga
como un abrazo azul y distendido
No gracias, de verdad

5. La llamada oportuna
insistente
que no te deja pensar
más allá
de la tarde que viene
y el fin de semana en la alta
marea

tiendas tráfico consumo
de Dios
cine español, alegres caras, frases
No muchas gracias, de verdad no.

6. El hijo del padre naturalista
o profesor
que creó una casa
y un pan
de la nada social

—viajes libros colecciones—
zumos arqueológicos
con lo que sobra tiempo
y vida
para hacer ejercicios de ficción
canción
versos o poemas
Gracias, pero no.
7. La suma de cada uno
y todos
los momentos felices
y tristes
nacimientos y muertes
sorpresivas
el tacto de los santos en la frente
y guías sabios
como un paseo en lancha o monoriel
planeado y caro
la suma de todos los sentidos
en el centro
de la húmeda cajita
lo que pasó
y lo que está
por pasar
tan absurdo como la ingratitud
es el deseo
de ser Dios

una vaca/
o un sapo.

Llueve

Llueven sobre la superficie del amor
elefantes y trenes
como una tempestad de animales
sobre la plataforma
del abismo

llueven
mariposas y vinos
sobre el mantel de un día de campo en Sarajevo
y enigmáticas cebras
sobre la letra musical
del acordeón
en una copa
combinada de gases en el *lab*
del científico loco

o
sobre tu cabeza —y la mía
un balde sólido
de ácido
desoxiribo-
nucléico
tropiezos en el acantilado
y tigres y caballos
graznidos sobre las flores amarillas
de tenores y trinos
como la líquida pasión del hilandero
que teje el tiempo con el huso
mecánico
en el cielo
hace
la lluvia el sol que sale

apenas como señal del arcoiris
¡CORTE!
una sección completa del planeta
no ha visto la señal
(ha estado distraída?)
TODOS LISTOS
iluminación y maquillaje
TOMA 10¹⁰⁰⁰
cámara
ACCIÓN:

¡llueve! en la página veinte de la biblia
el Arca de Noe
la tela del hilandero de repuesto
 un parche
en la historia de arcanos
 pueblos
y argonautas
 llueven
en el desierto peces
y cada quien toma lo que puede
se abrazan el rino y la jirafa
tienen una rinafa
 y llueve
 llueve
 y llueve.

P.D.

*Se escucha el pataleo de los búfalos
corren en estampida en un tremor de miedo
huye la fauna y saca su comida
de la lonchera
bajo el techo seguro de la piedra
en una banca
se relame las patas mientras pasa*

*el temible aguacero
de septiembre
y salimos
ofidios mamíferos y aves
de nuestros escondites
a jugar la parte
ecologista:
 equilibrio/extinción
 y sobrepoblación*

vida y muerte

y sobre todo

reciclaje.